

Introducción a la sección temática: Los estudios sobre la encapsulación en español

El presente monográfico se centra en un tipo de expresiones referenciales que, por sus características, todavía en la actualidad siguen planteando importantes retos descriptivos: los encapsuladores. Frente a otros mecanismos orientados a la continuidad y transformación discursivas basados en la mera asignación de referencia, que recuperan una expresión referencial de naturaleza no predicativa presente en el cotexto —como sucede en (1)—, el procesamiento de la encapsulación nominal (frecuentemente anafórica, como en (2), pero también catafórica) presenta la particularidad de que exige al hablante reconstruir su referente a partir de un segmento textual predicativo anterior o posterior (Francis, 1986; Conte, 1996; Schmid, 2000, 2018; Álvarez de Mon y Rego, 2001; Borreguero Zuloaga, 2006, 2018; González, 2008; López Samaniego, 2011, 2014; Flowerdew & Forest, 2015; Benítez-Castro, 2015; Vergaro, 2018; Marín & Ribera, 2018, entre otros). Este contraste entre ‘correferencia’ y ‘encapsulación’ —o, en palabras de López Samaniego (2015), entre ‘mecanismos de cohesión reiterativa’ y ‘mecanismos de cohesión encapsuladora’— también puede formularse de la siguiente manera: tal y como se propone en Loureda et al. (en este volumen), para la comprensión de un encapsulador debe recuperarse toda una ‘explicatura’, es decir, un esquema mínimo formado por material lingüístico, normalmente de naturaleza predicativa, que ya se ha enriquecido contextualmente.

- (1) Jacobo y Cayetana anunciaron la boda de su hija. *La unión* provocó asombro en la alta sociedad del país.
- (2) Jacobo y Cayetana anunciaron la boda de su hija. *El anuncio* provocó asombro en la alta sociedad del país.
- (3) Jacobo y Cayetana anunciaron la boda de su hija. *Esto* provocó asombro en la alta sociedad del país.

Dentro de la encapsulación existen diferentes grados de complejidad en la recuperación de esa explicatura. En algunos casos, se recurre a anáforas textuales, como en (3), en las que un pronombre neutro (en español, ‘esto’, ‘eso’, ‘aquello’, ‘ello’) activa representaciones meramente categoriales. Los encapsuladores léxicos, por su

parte, no solo encapsulan, sino que también ‘dan nombre’ al segmento anterior y con esta categorización impulsan un proceso que combina, en distinta proporción, información ya disponible e información nueva. Aunque en este punto existen diversas posturas teóricas, que se reflejan sin ir más lejos en las páginas que siguen, se puede hablar de un continuo que abarca desde procesos con una carga categorizante mínima, como las nominalizaciones, que reproducen la conceptualización que ya se había expresado en el fragmento encapsulado [“el anuncio” en (2)] hasta operaciones que introducen recategorizaciones, como en el caso de las ‘etiquetas discursivas’ que establecen marcos activados a partir de informaciones nuevas [“la exclusiva” en (4)] o de valoraciones axiológicas del referente [“el chisme” en (5)] (véanse, entre otras, las taxonomías de Álvarez de Mon y Rego, 2001; González, 2008; López Samaniego, 2014, 2015; Borreguero Zuloaga, 2018):

(4) Jacobo y Cayetana anunciaron la boda de su hija. *La exclusiva* provocó asombro en la alta sociedad del país.

(5) Jacobo y Cayetana anunciaron la boda de su hija. *El chisme* provocó asombro en la alta sociedad del país.

Frente a los casos de repetición homolexemática del núcleo referido, como en (2), que constituyen la expresión que convoca rutas mínimamente inferenciales, las ‘etiquetas discursivas’ exigen activar rutas inferenciales más complejas, pues, además de encapsular un supuesto expresado por el referente, implican la introducción de unidades léxicas que orientan al interlocutor a recuperar un supuesto comunicado a partir del contraste entre la nueva categoría y una explicatura que la antecede. Las etiquetas discursivas suponen, pues, una operación que necesita más material contextual para derivar efectos comunicativos y, por ello, deben incorporar mucha más información que otros tipos de encapsuladores.

La encapsulación se presenta como un campo de investigación dinámico por la compleja interacción de estructuras idiomáticas y funciones discursivas que revela. Su estudio sigue suscitando debates sobre diversas cuestiones básicas, por lo que no debe resultar extraño que sean muchas las dimensiones de la encapsulación que han generado investigaciones en las dos últimas décadas. Entre ellas, cabe destacar las siguientes:

- La definición de los mecanismos de encapsulación nominal en general, y de etiquetaje discursivo en particular, incluida su comparación con otros mecanismos anafóricos que contribuyen a la construcción del discurso (López Samaniego, 2014, 2015; Borreguero Zuloaga, 2018).
- La extensión y tipología de estos mecanismos, que parecen situarse en un continuo entre la mínima y la máxima transformación del segmento

encapsulado (González, 2008; Borreguero Zuloaga, 2006, 2018; López Samaniego, 2015; Duque, en este volumen).

- Las elecciones de distintas expresiones encapsuladoras en relación con la estructura informativa del discurso, con la distancia del segmento encapsulado o con la complejidad semántica de dicho referente, entre otros factores (Parodi & Burdiles, 2016, 2019; González & Izquierdo Alegría, 2020; Borreguero Zuloaga, en este volumen).
- Las preferencias por diferentes expresiones encapsuladoras en relación con los distintos espacios de uso del lenguaje (en lenguas de especialidad, en el discurso académico, en el discurso periodístico), de acuerdo con géneros discursivos concretos, como el debate parlamentario, el artículo de investigación o el editorial periodístico (Izquierdo Alegría & González, 2013a; Parodi & Burdiles, 2016, 2019; Ribera & Marín, 2018; López Samaniego, 2018; Bieñ, 2023).
- La relación entre la encapsulación y la conexión argumentativa, así como los patrones argumentativos y construccionales que favorecen la aparición de ciertas unidades (Montolío, 2013; López Samaniego, 2018; Duque, 2020; García Pérez, 2022).
- La comparación del comportamiento de la encapsulación en diferentes lenguas a través de estudios contrastivos (Moreno, 2004; Abad Serna, 2016; Bieñ, 2019; Izquierdo Alegría, en este volumen).
- Los usos de distintos tipos de encapsulación en relación con diferentes actividades de la comunicación, especialmente la traducción (Whittaker, 2004; Goethals, 2010; Izquierdo Alegría & González, 2013b).
- Las diferencias en el empleo de encapsuladores en textos orales y escritos (Yamasaki, 2008; López Samaniego, 2018).
- El uso de expresiones encapsuladoras y de etiquetaje discursivo respecto a determinados rasgos de los hablantes, como su nivel de competencia o la forma de adquisición de la lengua (Flowerdew, 2010; Duque, 2021).
- La productividad de los encapsuladores desde una perspectiva diacrónica (Borreguero Zuloaga & Octavio de Toledo, 2007; Granvik, 2019).

Pese a toda esta actividad investigadora, tanto desde el punto de vista teórico como descriptivo, la encapsulación aún recibe una atención mucho menor que otros procesos de continuidad referencial, como el procesamiento de anáforas correferenciales (Almor, 1999; Gordon, Hendrick, Ledoux & Yang, 1999; Almor & Eimas, 2008; Moxey, Sanford, Wood & Ginter, 2011; Almor, Nair, Vendemmia & Boiteau, 2017; Gelormini-Lezama, 2018; Ye & Arnold, 2023, entre otros), de ahí que

se dedique a este fenómeno el presente número monográfico. El volumen de la *Revista Signos. Estudios de Lingüística* que se inicia aquí recoge una serie de estudios sobre la encapsulación que reflejan la actualidad del tema y la pluralidad de enfoques sobre este fenómeno, que aportan soluciones innovadoras para algunas de las cuestiones abiertas y que ofrecen modelos para futuros estudios. Dada la orientación empírica de la revista, se presentan argumentos basados en datos de corpus u obtenidos experimentalmente que contribuyen a explicar las tres dimensiones básicas de los encapsuladores: (1) los procesos cognitivos que requiere su procesamiento, (2) las posibilidades de uso de los encapsuladores que prevén las lenguas y (3) las funciones argumentativas, informativas e interaccionales que manifiestan en el discurso.

Los cinco artículos científicos reunidos proponen respuestas que enriquecen la investigación sobre algunas cuestiones que suscita la encapsulación léxica y pronominal.

La relación entre el encapsulador y su referente. Distintos datos del funcionamiento discursivo y cognitivo indican que buena parte de los encapsuladores no se limitan a ‘recuperar’ un referente, sino que, además, lo ‘categorizan’, esto es, convierten una explicatura en una categoría que, a su vez, puede ser objeto de nuevas predicaciones en el discurso. La investigación de Anna López Samaniego permite concluir que esta categorización supone relaciones asimétricas en el interior del discurso, pues son el encapsulador y las representaciones que este crea lo que conduce al interlocutor a supuestos óptimos para continuar procesando lo que se comunica, tanto en el discurso como en la conversación. Por ello, como subraya Anna López Samaniego, el papel que desempeñan los encapsuladores léxicos trasciende las funciones cohesiva o persuasiva normalmente asignadas a este tipo de relaciones anafóricas, ya que pueden emplearse para tratar de modificar o reconfigurar las representaciones mentales del interlocutor, como mecanismo de recategorización o incluso de reencuadre (Jermini-Martínez Soria & Greco, 2019).

La encapsulación como mecanismo de construcción discursiva autónomo. Más que a la cohesión o a la construcción argumentativa del discurso, que al fin y al cabo son fines colaterales de su uso, la encapsulación es un fenómeno esencialmente orientado, en primera instancia, a la construcción del discurso y al establecimiento de coherencia o continuidad discursivas (Kintsch & van Dijk, 1978; Gordon, Grosz & Gilliom, 1993; Garrod, Feudenthal & Boyle, 1994; Almor & Nair, 2007; Sanders & Canestrelli, 2012). Esta continuidad se produce en el marco de —y por lo tanto es compatible con— la obtención de ‘relevancia’ en la comunicación (Sperber & Wilson 1995[1986]). Desde el punto de vista comunicativo, la encapsulación cuenta con un gran potencial, porque la complejidad de las operaciones inferenciales que requiere parece compensarse por su gran capacidad para derivar efectos contextuales (López Samaniego, 2011). Lo anterior se pone de manifiesto en el capítulo colectivo firmado por Óscar Loureda, Dámaso Izquierdo Alegría, Carlos GelorminiLezama, Celia

Hernández Pérez, Mathis Teucher, Adriana Cruz y Cristóbal Julio. Por medio de experimentos de *eye tracking*, se ha obtenido evidencia empírica de que la correferencia (ver ejemplo 1, arriba) y la encapsulación (ejemplo 2) muestran patrones de procesamiento distintos y de que, pese a la relativa complejidad de recuperar toda una explicatura frente a recuperar un mero referente, la encapsulación no exige mayores esfuerzos cognitivos que las anáforas correferenciales. Los resultados son un índice de que la encapsulación, por su propia naturaleza, es una operación muy relevante, pues permite controlar el esfuerzo de recuperación y transformación de un supuesto integrándolo de un modo óptimo en la progresión discursiva.

La encapsulación y la naturaleza representacional del referente. Las diferencias cognitivas observadas empíricamente son relevantes desde un punto de vista teórico porque permiten aislar la encapsulación como un mecanismo discursivo con un carácter propio y sirven, además, para apoyar argumentos orientados a justificar la naturaleza representacional, y no textual, del referente.

Los conceptos de ‘referente’ y ‘antecedente’ son muy discutidos en la lingüística y en la gramática textual (Cornish, 1996; López Samaniego, 2011). Un primer problema fundamental es que no todos los mecanismos de referencia cuentan con un segmento discursivo dado formalmente que funcione como lo que tradicionalmente se ha interpretado como su ‘antecedente’. Dada esta falta de coincidencia, resulta más adecuado partir de la concepción de la referencia como un mecanismo de recuperación de una representación comunicada a partir de distintos tipos de unidades accesibles contextualmente. Ello supone interpretar, como Cornish (1996), que lo que suele entenderse como el ‘antecedente’ de una anáfora es, en realidad, un *antecedent-trigger*, es decir, un elemento lingüístico activador de aquello que, propiamente, constituye su antecedente (López Samaniego, 2011; González & Izquierdo Alegría, 2020). Esta idea parece muy pertinente para cualquier tipo de expresión anafórica, pero resulta particularmente explicativa en el caso de los encapsuladores, pues estos no suelen contar con una expresión referencial en el cotexto que funcione como su antecedente, sino que, para identificar su referente, el interlocutor ha de reconstruir una representación mental a partir de un determinado segmento textual que se comporta como el activador de ese referente. Este argumento se pone de manifiesto explícitamente en dos trabajos: el de Anna López Samaniego, porque explica a partir de datos de corpus cómo los encapsuladores facilitan la co-construcción negociada de una representación conflictiva, y en el artículo de Loureda et al., porque aportan datos que revelan distintos patrones de procesamiento cognitivo en relación con el tipo de representación que se debe construir.

La anáfora correferencial y la encapsulación, *vis a vis*. Frente a la intuición de que los procesos de anáfora correferencial (como 1) son más simples que los de encapsulación (en su versión más sencilla, como en 2), los datos cognitivos indican que la comparación de ambas operaciones discursivas debe plantearse en otros

términos para que pueda explicarse de forma adecuada: en general, la correferencia es una operación menos ‘relevante’ que la encapsulación. La facilidad relativa del procesamiento de la encapsulación frente a la correferencia no resulta obvia, dado que la anáfora es un mecanismo de recuperación primaria de un referente explícito mientras que la encapsulación es un proceso en apariencia más complejo que recupera una explicatura o representación ya enriquecida contextualmente). Pese a ello, los datos experimentales permiten afirmar que la encapsulación brinda una instrucción más integrada discursivamente que supone un esfuerzo controlado y una ganancia cognitiva mayor, de ahí su relevancia.

Categorizar o no, esa es la cuestión. El uso de expresiones de encapsulación se justifica por las distintas operaciones cognitivas por las cuales los hablantes almacenan y organizan en la memoria representaciones mentales (Loureda et al., en este volumen), las conectan con otras (Borreguero Zuloaga; Izquierdo Alegría; Duque, en este volumen) y también por las operaciones por las cuales dichas representaciones se van modificando en la interacción (López Samaniego, en este volumen). Por ello, un aspecto central del presente número es cómo y en qué medida la encapsulación transforma un determinado segmento discursivo.

La mayoría de las posiciones que se expresan en el volumen parecen distinguir dos funciones básicas de los encapsuladores léxicos: la de categorizar y la de recategorizar un segmento previo. Entre los encapsuladores, unos recategorizan de una determinada manera el contenido del segmento textual encapsulado aportando información nueva respecto de la alcanzable por el procesamiento semántico del segmento encapsulado; la mayor parte de los encapsuladores léxicos tienen cabida dentro de este grupo bajo términos como ‘etiquetas discursivas’, ‘anáforas conceptuales’ o, en inglés, *shell nouns* o *retrospective labels*, entre otros. Un segundo grupo de encapsuladores está conformado por aquellos que carecen de la capacidad de recategorizar de alguna forma el antecedente, o bien porque no cuentan con significado léxico —proformas gramaticales; ‘esto’ en (3)— o porque se limitan a reproducir la conceptualización que ya ha quedado expresa en el propio antecedente —nominalizaciones como las de (2)—.

La diferencia entre estos dos tipos de expresiones referenciales encapsuladoras es sustancial: las proformas gramaticales y las nominalizaciones, en tanto que encapsuladores, funcionan como procedimientos anafóricos compresores, pero las etiquetas discursivas, además, también se comportan como mecanismos de expansión, dado que «suponen la introducción de un nuevo referente en el discurso» (González, 2008: 251) con el que se categoriza de una determinada manera el contenido del fragmento encapsulado¹. El capítulo de Anna López Samaniego se centra precisamente en cómo los encapsuladores léxicos pueden llevar a cabo modificaciones semánticas sobre el contenido encapsulado (Schwartz-Friesel & Consten, 2011), más concretamente, sobre lo que se denomina el «estatuto conceptual o lingüístico» de este

contenido (Schmid, 2000: 67). La novedad del trabajo de investigación que se presenta en este número de *Revista Signos. Estudios de Lingüística* radica en la observación de dichas transformaciones en procesos dialógicos. En efecto, frente a la inmensa mayoría de estudios centrados en los usos monológicos de los encapsuladores (especialmente en textos periodísticos o académicos), la contribución de Anna López Samaniego analiza la reconstrucción semántica que activan estas unidades en procesos de negociación. Esto tiene el interés de considerar las formas de co-construcción de referentes conflictivos durante la interacción y pone de relieve el potencial evaluador de los encapsuladores léxicos o su capacidad para incorporar valoraciones axiológicas (positivas o negativas) del contenido encapsulado.

El artículo de Dámaso Izquierdo Alegría hace hincapié en esta función al combinar un análisis desde los puntos de vista de la argumentación y de la descortesía. Este investigador lleva a cabo un estudio basado en encapsuladores compuestos por un demostrativo, un adjetivo y un sustantivo en un corpus parlamentario compuesto por intervenciones de los parlamentos británico y español. Con esta configuración, la gran mayoría de los encapsuladores que analiza no se corresponden con un patrón de valoración explícita, introducida a través de una predicación (como en “This is a blatant hypocrisy. Will she condemn *it*?”), sino implícita (“Will she condemn *that blatant hypocrisy*?”) (Yamasaki, 2008). El uso de este tipo de encapsuladores valorativos resulta especialmente productivo en textos eminentemente persuasivos como las intervenciones en debates parlamentarios, pues de esta manera la evaluación se presenta como si fuera compartida con el receptor y se dificulta la formulación de posibles objeciones respecto a esa categorización introducida por el encapsulador (García Negroni, Hall & Marín, 2005; González, 2008; López Samaniego, 2011, entre otros). Este resultado es un índice de que la categorización aportada por los encapsuladores es una herramienta esencial para la persuasión y, en el peor de los casos, para la manipulación. Su estudio contrastivo pone el foco en la influencia de una variable extralingüística novedosa en el comportamiento de los encapsuladores valorativos: en concreto, detecta que en el discurso de la oposición abundan las encapsulaciones con valoraciones axiomáticas negativas en intervenciones destinadas a la erosión de la imagen del otro, mientras que en el discurso de los gobiernos sobresale el empleo de encapsuladores con valoraciones positivas orientadas al autoelogio tanto en el corpus parlamentario británico como en el español.

Las condiciones de la selección de encapsuladores categorizantes y recategorizantes. La selección de fórmulas encapsuladoras para la reificación textual y la integración conceptual (Schmid, 2000) depende de las posibilidades que prevé cada lengua y, sobre todo, de diversos factores discursivos. Las investigaciones de Eladio Duque y de Margarita Borreguero Zuloaga son complementarias en este sentido. En una propuesta que parte de un análisis de corpus y que se fundamenta en la construcción del discurso mediante relaciones retóricas, Eladio Duque demuestra

que los encapsuladores léxicos tienden a aparecer en construcciones esquemáticas o patrones recurrentes. Un debate, que él mismo ha contribuido decisivamente a abrir, por lo que plantea si los encapsuladores que presentan características semánticas semejantes atraen a las mismas construcciones discursivas. Los resultados que presentan es que, a pesar de que los encapsuladores pueden formar parte de la misma clase semántica, su perfil construccional es diferente y su comportamiento discursivo depende de las construcciones concretas en las que estos se incluyen.

En su contribución, Eladio Duque persigue estudiar los encapsuladores factuales en español ‘hecho’ y ‘caso’, ‘nombres generales’ con un cierto vacío categorial (Schmid, 2000), en relación con distintas funciones de construcción discursiva como la conexión textual y la caracterización argumentativa de un segmento discursivo dado. En esta línea de investigación, las asociaciones entre las construcciones encapsuladoras y las relaciones de coherencia, resulta esencial para la anotación de las relaciones del discurso en corpus y en los diversos productos de tecnología de la comunicación.

Finalmente, la investigación de Margarita Borreguero Zuloaga se adentra en una condición esencial de la selección de expresiones encapsuladoras: la estructura y posición informativas. Su trabajo plantea que las aportaciones previas sobre la contribución de los encapsuladores anafóricos a la estructura informativa del enunciado se han limitado a señalar que el factor decisivo para la selección de una u otra opción es la posición de estas expresiones como parte del tema o rema oracional. Sin embargo, como demuestra en su artículo en la *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, los encapsuladores pueden aparecer en otras posiciones que se explican y ejemplifican con un modelo de segmentación del discurso en unidades de naturaleza comunicativa (que presentan la selección y forma de los tópicos discursivos) y en unidades de naturaleza oracional.

El análisis de la encapsulación sobre el telón de fondo de las nociones segmentales tomadas del Modelo de Basilea (Núcleo, Marco, Apéndice) supone un avance sustancial en la comprensión del funcionamiento de la encapsulación en textos no conversacionales. Sus numerosos ejemplos demuestran el potencial heurístico de este planteamiento, que se reduce, en el fondo, a la idea de que los encapsuladores no se usan solo para constituir un nuevo tema que ancle el desarrollo de nueva información (como en 2, 4 y 5) o para formar parte del tema de la proposición principal del enunciado para transmitir una evaluación explícita, sino que pueden cumplir otras funciones según su posición en el enunciado y en el texto. Margarita Borreguero Zuloaga aporta evidencias sobre el uso de los encapsuladores que invitan a pensar que su selección se basa en dos factores íntimamente relacionados: la reificación y categorización del contenido proposicional anterior y la posición de estas expresiones en lugares relevantes del texto orientados a crear una jerarquía semántica de los temas del discurso.

Deseamos que el volumen que aquí empieza sea, como pensamos, de interés. Nos gustaría agradecer el esfuerzo de todos quienes han hecho posible la publicación de este número de la *Revista Signos. Estudios de Lingüísticas*, desde los autores y las autoras que generosamente han ofrecido sus aportaciones sobre la encapsulación, pasando por los especialistas que han participado en el proceso de evaluación de los trabajos hasta el equipo editorial de la revista que ha facilitado siempre toda la ayuda necesaria.

Editores invitados

Dr. Óscar Loureda Lamas, Universidad de Heidelberg (Alemania)

Dr. Carlos Gelormini-Lezama, Universidad de San Andrés (Argentina)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad Serna, S. (2016). Funcionamiento semántico de los encapsuladores nominales en la prensa informativa: Un análisis contrastivo. En R. González, A. Jimeno Zuazu & C. Llamas Saíz (Eds.), *Lingüística y pragmática: Estudios sobre gramática discursiva* (pp. 21-37). Madrid: Síntesis.
- Almor, A. (1999). Noun-Phrase Anaphora and Focus: The Informational Load Hypothesis. *Psychological Review*, 106, 748-765.
- Almor, A. & Nair, V. A. (2007). The Form of Referential Expressions in Discourse. *Language and Linguistics Compass*, 1, 84-99.
- Almor, A. & Eimas, P. D. (2008). Focus and Noun Phrase Anaphors in Spoken Language Comprehension. *Language and Cognitive Processes*, 23(2), 201-225.
- Almor, A., Nair, V., Vendemmia, J. & Boiteau, T. W. (2017). The N400 in Processing Repeated Name and Pronoun Anaphors in Sentences and Discourse. *Brain and Language*, 173, 52-66
- Álvarez de Mon y Rego, I. (2001). Encapsulation and Prospection in Written Scientific English. *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 9, 81-101.
- Benítez-Castro, M. A. (2015). Coming to Grips with Shell-Nounhood: A Critical Review of Insights Into the Meaning, Function and Form of Shell-Noun Phrases. *Australian Journal of Linguistics*, 35(2), 168-194.
- Bieñ, J. (2019). Encapsuladores nominales en la prensa polaca y española: Calificación y valoración. *Neophilologica*, 31, 32-48.
- Bieñ, J. (2023). Aproximación al análisis de los nombres generales y su función encapsuladora en el discurso científico. *Studia Romanica Posnaniensia*, 50(3), 19-30.

- Borreguero Zuloaga, M. (2006). Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos: La noticia periodística. *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, 73-95.
- Borreguero Zuloaga, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: Una propuesta de clasificación. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, 64, 179-203.
- Borreguero Zuloaga, M. & Octavio de Toledo, Á. S. (2007). Presencia y función de los encapsuladores en las crónicas periodísticas del s. XVII. *Philologia hispalensis*, 21, 119-153.
- Conte, M. E. (1996). Anaphoric Encapsulation. *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 1-10.
- Cornish, F. (1996). Antecedentless Anaphors: Deixis, Anaphora, or What? Some Evidence from English and French. *Journal of Linguistics*, 32(1), 19-41.
- Duque, E. (2020). Neuter pronoun *ello* and discourse verbs in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 155, 273-285.
- Duque, E. (2021). Las etiquetas de discurso en la enseñanza del español como lengua extranjera. En M. Sáracho-Arnáiz & H. Otero-Duval (Eds.), *Internacionalización y enseñanza del español como LE/L2* (pp. 854-873). Madrid: ASELE.
- Flowerdew, J. (2010). Use of Signalling Nouns Across L1 and L2 Writer Corpora. *International Journal of Corpus Linguistics*, 15(1), 36-55.
- Flowerdew, J. & Forest, R. (2015). *Signalling Nouns in Academic English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Francis, G. (1986). *Anaphoric nouns. Discourse Analysis Monographs 11*. Birmingham: English Language Research, University of Birmingham.
- García Negroni, M. M., Hall, B. & Martín, M. (2005). Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: interpretación de las nominalizaciones. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 38(57), 49-60.
- García Pérez, José (2022). Relaciones macroestructurales y sus fines persuasivos: El caso de las anáforas con valor proposicional. *Boletín de Filología*, 57(2), 199-223.
- Garrod, S., Freudenthal, D. & Boyle, E. (1994). The Role of Different Types of Anaphor in the On-Line Resolution of Sentences in a Discourse. *Journal of Memory and Language*, 33, 39-68.
- Gelormini-Lezama, C. (2018). Exploring the Repeated Name Penalty and the Overt Pronoun Penalty in Spanish. *Journal of Psycholinguistic Research*, 47(2), 377-389.

- Goethals, P. (2010). Using Translation Corpora as a Discovery Procedure. The Case of Discourse Deictic Retrospective Labelling. En I. Moskowich et al. (Eds.), *Language Windowing through Corpora. Visualización del lenguaje a través de corpus* (pp. 335-346). A Coruña: Universidade da Coruña.
- González, R. & Izquierdo Alegría, D. (2020). Encapsulación y estructura informativa: Análisis cuantitativo y cualitativo de las variables influyentes en la selección de patrones temático-remáticos en el editorial periodístico. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 136(3), 749-788.
- González, R. (2008). Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual. En I. Olza Moreno, M. Casado Velarde & R. González Ruiz (Eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (pp. 247-260). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Gordon, P. C., Grosz, B. J. & Gilliom, L. A. (1993). Pronouns, Names, and the Centering of Attention in Discourse. *Cognitive Science*, 17(3), 311-347.
- Gordon, P. C., Hendrick, R., Ledoux, K. & Yang, C. L. (1999). Processing of Reference and the Structure of Language: An Analysis of Complex Noun Phrases. *Language and Cognitive Processes*, 14, 353-379.
- Granvik, A. (2019). Sobre los orígenes de la construcción encapsuladora en español. En M. Blanco, H. Olbertz & V. Vázquez Rozas (Eds.), *Corpus y construcciones. Perspectivas hispánicas (Verba, Anexo, 79)* (pp. 41-79). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Izquierdo Alegría, D. & González, R. (2013a). La evaluación a través de un mecanismo cohesivo: Las etiquetas discursivas en un corpus de editoriales. En C. Llamas Saíz, C. Martínez Pasamar & M. Casado Velarde (Eds.), *Léxico y argumentación en el discurso público actual* (pp. 149-186). Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- Izquierdo Alegría, D. & González, R. (2013b). Encapsulación y etiquetas discursivas en el discurso parlamentario: Función argumentativa a partir de un corpus paralelo. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 16, 185-220.
- Jermini-Martinez Soria, C. & Greco, S. (2019). Dispute Mediators' Reframing as an Argumentation Competence. En B. Garssen et al. (Eds.), *Proceedings of the 9th Conference of the International Society for the Study of Argumentation* (pp. 594-603), Amsterdam.
- Kintsch, W. & van Dijk, T. A. (1978). Toward a Model of Text Comprehension and Production. *Psychological Review*, 85(5), 363-394.

- López Samaniego, A. (2011). *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional. Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.
- López Samaniego, A. (2014). *Las etiquetas discursivas: Cohesión anafórica y categorización de entidades del discurso*. Pamplona: EUNSA.
- López Samaniego, A. (2015). Etiquetas discursivas, hiperónimos y encapsuladores: Una propuesta de clasificación de las relaciones de cohesión referencial. *RILCE*, 31(2), 435-462.
- López Samaniego, A. (2018). La encapsulación nominal en el discurso académico-científico oral y escrito: Patrones de aparición. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, 64, 129-152.
- Marín, M. J. & Ribera, J. E. (Eds.) (2018). L'encapsulació lèxica: cohesió, coherència i metadiscurs. Número monográfico de *Caplletra. Revista Internacional de Filologia*, 64.
- Montolío, E. (2013). Construcciones conectivas que encapsulan. [A pesar de + SN] y la escritura experta. *Cuadernos AISPI*, 2, 115-132.
- Moreno, A. I. (2004). Retrospective Labelling in Premise–Conclusion Metatext: An English–Spanish Contrastive Study of Research Articles on Business and Economics. *Journal of English for Academic Purposes*, 3(4), 321-339.
- Moxey, L. M., Sanford, A. J., Wood, A. I. & Ginter, L. M. N. (2011) When Do we Use They to Refer to Two Individuals? Scenario-Mapping as a Basis for Equivalence. *Language and Cognitive Processes*, 26, 79-120.
- Parodi, G. & Burdiles, G. (2016). Encapsulación y tipos de coherencia referencial y relacional: El pronombre *ello* como mecanismo encapsulador en el discurso escrito de la economía. *Onomázein*, 33, 107-129.
- Parodi, G. & Burdiles, N. (2019). Los pronombres neutros ‘esto’, ‘eso’ y ‘aquello’ como mecanismos encapsuladores en el discurso de la economía. Coherencia referencial y relacional. *Spanish in Context*, 16(1), 104-127.
- Ribera, J. E. & Marín, M. J. (2018). Lexical Encapsulation and Evaluation in Parliamentary debate. *ELUA*, 32, 291-315.
- Sanders, T. & Canestrelli, A. R. (2012). The Processing of Pragmatic Information in Discourse. En H.-J. Schmid (Ed.), *Cognitive pragmatics* (pp. 201-232). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Schmid, H. J. (2000). *English Abstract Nouns as Conceptual Shells: From Corpus to Cognition*. Berlín, Nueva York: De Gruyter Mouton.

- Schmid, H. J. (2018). Shell Nouns in English. A Personal Roundup. *Caplletra. Revista Internacional de Filologia*, 64, 109-128.
- Schwartz-Friesel, M. & Consten, M. (2011). Reference and Anaphora. En W. Bublitz & N. R. Norrick (Eds.), *Handbook of Pragmatics* (pp. 347-372). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Sperber, D. & Wilson, D. (1995[1986]). *Relevance: Communication and Cognition*. 2ª ed. Oxford: Blackwell.
- Vergaro, C. (2018). *Illocutionary Shell Nouns in English*. Berna: Peter Lang.
- Whittaker, S. (2004). Étude contrastive des syntagmes nominaux démonstratifs dans des textes traduits du français en norvégien et des textes sources norvégiens : stratégie de traduction ou translationese? *FORUM. Revue internationale d'interprétation et de traduction/International Journal of Interpretation and Translation*, 2(2), 221-239.
- Yamasaki, N. (2008). Collocations and Colligations Associated with Discourse Functions of Unspecific Anaphoric Nouns. *International Journal of Corpus Linguistics*, 13(1), 75-98.
- Ye, Y. & Arnold, J. E. (2023). Learning the Statistics of Pronoun Reference: By Word or by Category? *Cognition*, 239, 105546.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Dámaso Izquierdo Alegría la lectura atenta de este texto y muy especialmente sus ideas para concebir y ordenar este número monográfico. Este estudio se ha llevado a cabo en el contexto del Proyecto REDES 190019 (ANID).

NOTA

¹ Eladio Duque (en este volumen) defiende una hipótesis más fuerte y es que incluso las nominalizaciones y los sustantivos generales cumplen las operaciones de reificación, recategorización e hipóstasis por las que un hecho o situación es tratado como una entidad. La diferencia entre las nominalizaciones y las llamadas etiquetas discursivas es que estas últimas introducen la carga evaluativa no solo en los modificadores, sino también en el núcleo nominal. Otros autores, como Margarita Borreguero Zuloaga o Anna López Samaniego, entienden la encapsulación léxica como una relación categorizante y las etiquetas discursivas como una operación específica recategorizante. Sobre la decisión de introducir las operaciones efectuadas por pronombres también hay debate, pues algunos autores (López Samaniego, 2015; Duque, 2020, entre otros) la consideran como una forma de encapsulación (encapsulación pronominal) y otros como una operación distinta (anáfora textual; Borreguero, 2018). Nuestra posición,

como ya se ha advertido, es que desde el punto de vista semántico y cognitivo es adecuado distinguir entre encapsulación pronominal y léxica, porque se trata de distintos tipos de categorizaciones (léxica y no léxica), y que dentro de esta es pertinente la distinción en un continuo que va desde unidades meramente categorizantes (sin información nueva) y expresiones recategorizantes (con información nueva).